

## Infraestructura

# Repsol invierte 60 millones en sellar Casablanca y cierra una era del petróleo

La compañía acaba el desmantelamiento y contrata a la plataforma Borgland Dolphin

RAÚL COSANO  
TARRAGONA

Repsol va a invertir 60 millones de dólares en acabar de desmantelar la plataforma Casablanca, frente a las costas de Tarragona, sellar sus pozos y, en último término, finiquitar toda una era del petróleo en España. La compañía encara la recta final para echar el cerrojo al último yacimiento del país. Después de acabar la producción a mediados de 2021, la multinacional sigue con su sofisticada y minuciosa labor de desmantelamiento tanto de la plataforma como de las conexiones con los pozos.

Está previsto que en el plazo de un mes, a finales de marzo, acabe el desmantelamiento, según explica Repsol en su Informe de Gestión Consolidado de 2025. Sin embargo, los trabajos se prolongarán. En el mismo documento, se remite a la fase que seguirá a continuación y que tiene que ver con la gestión de los pozos submarinos.

Para su ejecución, la compañía ha firmado un contrato valorado en 60 millones de dólares con Dolphin, una empresa especializada en el desmantelamiento de

plataformas offshore. En el mismo informe, se especifica que «en octubre, la compañía Dolphin Drilling ha firmado un contrato con Repsol para el abandono de los pozos submarinos en España».

Ese acuerdo va a permitir movilizar a la plataforma semisumergible Borgland Dolphin, responsable de la ejecución de las complejas operaciones de taponamiento y abandono. Así, se ha planificado el sellado de los pozos submarinos Casablanca-11, Casablanca-12, Rodaballo-1, Montanazo D-5, Lubina-1, Chipirón-1, Chipirón NE y Chipirón S.

### Trabajos en entorno hostil

Está previsto que estas tareas comiencen a finales de este año. «El contrato contempla un alcance de siete pozos en firme y tiene una duración mínima de 220 días –siete meses–, con opción a extenderlo a tres pozos más», indica Repsol. Dolphin Drilling, en un comunicado de octubre, informó de la firma de ese contrato con Repsol.

Dolphin Drilling es una empresa que cotiza en Oslo (Noruega) y tiene su sede en Aberdeen (Escocia). Posee y opera una flota de plataformas de perforación semisumergibles para aguas medias y



La plataforma petrolífera Casablanca, ubicada a unos 40 kilómetros del Delta. FOTO: JORDI MARSAL/ACN

## PROYECTO

# 7

pozos submarinos

● está previsto que se sellen según el **contrato** de Repsol con la firma Dolphin Drilling, aunque se puede extender a tres más

# 7

meses

● de trabajos es la **duración mínima** del contrato con Dolphin Drilling, la responsable del sellado. La labor empezará a final de año

profundas en entornos hostiles, capaces de trabajar en todo el planeta.

La infraestructura en cuestión que intervendrá en Tarragona, Borgland Dolphin, se encuentra actualmente en Las Palmas. La empresa resalta que «es capaz de operar a una profundidad máxima de agua de 450 metros y cuenta con décadas de actividades de perforación en el Mar del Norte».

La plataforma entró en servicio en 1977 y «fue sometida a importantes mejoras en 1999». La página web de Dolphin Drilling ya muestra el calendario próximo de la base y la dedicación a su cliente, Repsol, durante buena parte de 2027. Aparece como disponible a partir de 2028.

Casablanca fue hasta 2021 la única plataforma petrolífera que quedaba activa en España. Era

uno de los diez proyectos estratégicos que tuvo Repsol. La instalación, ubicada frente al Delta de l'Ebre, entró en funcionamiento en 1981. El final de este yacimiento también supone echar el cierre a la era de la producción de crudo en España, un periodo de 60 años, desde que se consiguiera el primer descubrimiento en Ayoluengo (Burgos).

Casablanca, un icono clave en la historia energética de España, se encuentra ubicada a unos 40 kilómetros de la costa tarraconense. El desmontaje y la clausura final de este equipamiento es también un signo de los tiempos de la transición energética, aunque a la vez una consecuencia del propio declive natural del yacimiento. Ha llegado a producir 2.000 barriles de petróleo al día, aunque en su etapa final apenas eran 200.